

Este fin de semana celebramos la Santísima Trinidad. Hacemos esto todos los años el primer domingo después de Pentecostés. Tiene sentido que este sea el momento de honrar al Dios Único en tres Personas Divinas porque la Trinidad se reveló completamente en Pentecostés. La Trinidad es un tema difícil de entender, así que quizás sea mejor tratar de entenderlo mientras aún estamos frescos de recibir el Espíritu Santo en Pentecostés. Personalmente, probablemente me acercaría a la Trinidad un poco más gradualmente, especialmente en un momento en que estamos llamados a proclamar el evangelio a un mundo que está cada vez menos familiarizado con las verdades más básicas del cristianismo.

Dios mismo se tomó su tiempo para revelarse completamente como una Trinidad. Como cristianos, podemos ver referencias trinitarias en el Antiguo Testamento, pero no habría sido así como los judíos antiguos y probablemente incluso los judíos modernos entenderían esos pasajes. Desde nuestro punto de vista, uno de los destellos más famosos de la Trinidad en el Antiguo Testamento son los tres visitantes de Abraham y Sara en el libro del Génesis. Esta escena está representada en un icono escrito por el pintor ruso Andrei Rublev que se pueden ver frente a la pila bautismal. Este icono se llama "La Trinidad" y representa a los tres visitantes que comen en la mesa de Abraham, pero Rublev también lo escribió intencionalmente para representar al divino Padre, Hijo y Espíritu Santo. Yo volveré a este icono más tarde. Pero de nuevo ... si y cuando vemos la presencia de la Santísima Trinidad en el Antiguo Testamento, podemos verla porque nuestros ojos han sido abiertos a ella por Cristo. No es hasta que Jesús llega para explicar la verdadera naturaleza de Dios que la Trinidad, un Dios en tres personas divinas, se revela completamente.

El punto aquí es que cuando se trata de proclamar el evangelio nuevamente, la Santísima Trinidad puede no ser el mejor lugar para comenzar. Cuando los padres de la iglesia antigua proclamaron el evangelio, ellos empezaron por el principio de la historia y preguntaron: ¿por qué estamos aquí? ¿Por qué hay algo en lugar de nada?

¿Por qué Dios creó todo? ¿Por qué hay algo en lugar de nada? La mejor respuesta para esto proviene de solo tres palabras escritas por San Juan: "Dios es Amor". Dios existe como una relación de personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo. El amor que comparten estas personas no se puede contener; está desbordado. El Dios trinitario creó todo por amor porque quería compartir su amor con todo. Y esto nos incluye a cada uno de nosotros ... personalmente ... como individuos. No

estamos aquí por accidente. Dios planeó que cada uno de nosotros estemos aquí y nos ama a cada uno de nosotros como si cada uno de nosotros fuera el único en toda la creación. Imagínese si todos los que viven en la desesperación pudieran escuchar y experimentar ese mensaje. Dios es amor y Él te ama.

Las escrituras también nos dicen que Dios dijo que todo lo que creó era bueno. Una vez más, un mensaje poderoso para quienes viven en la desesperación o consumidos por la vergüenza y la culpa. Imagínese ser esa persona y escuchar a Dios decir, “puede que hayas hecho algunas cosas malas, pero yo te creé y te amo. Tu...Eres... bueno. Vuelve a mí, te perdonaré y podremos empezar de nuevo ". De eso se trata el sacramento de la reconciliación.

Entonces ... Al contar la historia de Dios, comenzaría con la creación. ¿Por qué hay algo en lugar de nada? Dios nos creó y llamó a todo lo que hizo bueno porque nos ama y nos quiere aquí. Entonces yo respondería la pregunta que probablemente seguiría: “Si Dios llamó buenas a todas las cosas, entonces ¿por qué están las cosas tan desordenadas? ¿Qué sucedió?

Lo que sucedió es que una de esas buenas criaturas, Lucifer, el ángel de luz, se puso celoso y quiso poder y se apartó de Dios. Ahora lo llamamos Satanás. Satanás sabe que él no puede derrotar a Dios, así que ataca a aquellos a quienes Dios ama. Él nos ataca. Él quiere destruirnos a nosotros y a todas las cosas buenas que Dios creó. Las cosas están en mal estado porque hemos sido capturados y esclavizados por el pecado.

Y aquí es donde regresa el ícono de la Trinidad de Rublev. Hay una interpretación del icono que dice algo como esto. Las tres personas de la Trinidad se unen para examinar lo que han creado. El Padre ve que Adán y Eva han caído en pecado y han sido capturados por el enemigo. Él mira al Hijo y al Espíritu Santo y dice: “Adán y Eva están perdidos. ¿Quién irá a buscarlos? ¿Quién los traerá de vuelta? ¿Quién los traerá a casa? El Hijo mira al Padre y dice: “Yo iré a buscarlos. Yo los traeré de vuelta. Yo los traeré a casa.” El Espíritu Santo mira hacia abajo con tristeza ... porque Él sabe el precio que el Hijo tendrá que pagar.

¿Por qué hay algo en lugar de nada? Porque Dios creó todo y lo llamó bueno. ¿Por qué están las cosas tan desordenadas? Porque hemos sido capturados y el enemigo retiene al mundo como rehén. Esos son los dos primeros puntos de la proclamación del evangelio. El tercero es este: ¿Qué ha hecho Dios al respecto, si es que ha hecho algo? La respuesta ... para el próximo fin de semana ... es que Dios tiene un plan. Jesús viene a rescatarnos.